

ENCUENTRO PRESIDENCIAL POR INAUGURACIÓN DEL TERCER EJE VIAL FRONTERIZO ECUADOR – COLOMBIA

Mataje, agosto 14 / 2021



Señor Iván Duque Márquez, presidente constitucional de la República de Colombia; señoras y señores ministros y secretarios de Estado de la República de Colombia y del Ecuador; señoras y señores gobernadores de Colombia y del Ecuador; señoras y señores alcaldes de la República de Colombia y de la República de Ecuador; queridos amigos de los medios de comunicación.

Excelentísimo presidente de Colombia y querido amigo, Iván Duque Márquez, un saludo para usted y para su distinguida delegación.

Las fronteras, sin duda, son puntos de encuentro. Concepto que está dentro de los principios de mi gobierno, y que con Colombia se aplican con mucho mayor rigor y decisión.

En ese sentido, debo destacar que este encuentro binacional y esta reunión, apreciado presidente Duque, fortalece y estrecha aún más los históricos lazos de cooperación, integración y hermandad que unen a nuestros pueblos.

Los tiempos que vivimos nos exigen que, además de vínculos dinámicos, ideas comunes y visiones compartidas, mantengamos una relación pragmática entre Ecuador y Colombia.

Por ello, el diálogo frecuente y la confianza incrementada nos permiten establecer con absoluta claridad, los objetivos de desarrollo para beneficio de nuestros ciudadanos, particularmente de quienes habitan en las zonas de frontera.

Estimado presidente Duque:

Usted, con mayor tiempo, y yo desde el reciente inicio de mi mandato, hemos debido afrontar –entre muchos factores– la terrible pandemia que azota a la humanidad. Como se sabe, los retos

para los países son grandes necesidades. Sin embargo, hemos conseguido disminuir con éxito los impactos de ese poderoso virus.

La fluida comunicación que se ha mantenido en el marco de la emergencia sanitaria del covid-19, reafirma la solidaridad y la vocación de servicio de nuestros gobiernos, para brindar atención a muchos de los problemas que se han presentado en nuestra frontera común, como consecuencia de la pandemia.

En la relación ecuatoriano-colombiana, han sido relevantes los mecanismos binacionales de diálogo e integración fronteriza. En ese marco, los encuentros presidenciales y los gabinetes binacionales desempeñan un papel de primera importancia.

Por ello, reafirmo mi compromiso con esas fórmulas, con la única idea de aportar soluciones conjuntas, frontales y sinceras a los enormes retos que tenemos al frente. La idea del trabajo conjunto y de la integración binacional, viene de largo tiempo atrás. Sin embargo, aún quedan muchos aspectos por atender.

La ambiciosa agenda común nos conmina a avanzar con decisión y ahínco. De ella, destaco las necesidades que nuestras poblaciones fronterizas tienen en los ámbitos de infraestructura, conectividad, medio ambiente, educación, salud, comercio y movilidad humana.

Acentuemos nuestro esfuerzo –apreciado presidente– en avanzar en los trabajos pendientes que nos demandan esos sectores. Es necesario que logremos ese anhelado desarrollo, indispensable, que permita la complementación de nuestras poblaciones fronterizas.

Establezcamos fórmulas para encontrar recursos que apoyen nuestros esfuerzos. Comprometamos a la comunidad internacional en nuestro común empeño.

Un reto especial es, ciertamente, el de la seguridad. Las acciones que nuestros países impulsan, a través de los mecanismos existentes, fortalecen nuestro compromiso en el combate a la delincuencia organizada transnacional, al narcotráfico y sus delitos conexos; a la minería ilegal y a la trata de personas.

Esas oscuras actividades atentan contra nuestras poblaciones, en especial contra las más vulnerables, que habitan la zona fronteriza. Por ello, la cooperación y el compromiso en el ámbito de la seguridad resultan indispensables.

Nada atenta más contra el desarrollo que esos fenómenos. Nada distrae más nuestros escasos recursos, que esas acciones delincuenciales. Por fortuna, la dedicación para combatir esos delitos con eficacia por parte de nuestras Fuerzas Armadas y Policía Nacional, se encuentran plenamente respaldadas por nuestros gobiernos.

La zona en la que estamos y el puente sobre el río Mataje, tienen connotaciones singulares en la frontera ecuatoriano-colombiana. Por ello, el eje vial La Espriella–Mataje, esfuerzo mancomunado, mantenido a lo largo del tiempo, con el fin de incorporar con infraestructura terminada un tercer paso, facilitará la integración de la frontera común.

Es un hecho que indudablemente permitirá en un futuro próximo, el incremento y el fomento de las actividades comerciales y productivas de la zona. Sin duda, será un elemento que permitirá que desarrollemos la cooperación y la integración fronteriza.

El Ecuador hará lo necesario para completar su infraestructura en esta zona. Sin embargo, es indispensable –como en los otros pasos y puentes que nos unen– que sea una realidad el establecimiento de un centro conjunto de atención en este punto de frontera.

Mi gobierno, presidente Duque y apreciados amigos, realiza grandes esfuerzos para ejercer una mayor presencia en esta zona, y para mejorar el control de nuestras fronteras, con el fin de brindar condiciones adecuadas de seguridad.

En ese sentido, he pedido que se haga un esfuerzo adicional en el área de la salud, con miras a lograr una pronta reapertura de las fronteras terrestres. Acción que debe priorizar la seguridad sanitaria

de la Zona de Integración Fronteriza y, en general, de nuestras poblaciones.

Tenemos muchos retos por delante, querido presidente. Por ello, renuevo y suscribo el compromiso de mi gobierno, de continuar fortaleciendo el diálogo político, la cooperación, el intercambio comercial y la integración con la hermana República de Colombia.

Muchas gracias, presidente.

Muchas gracias a todos ustedes, queridos amigos.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador